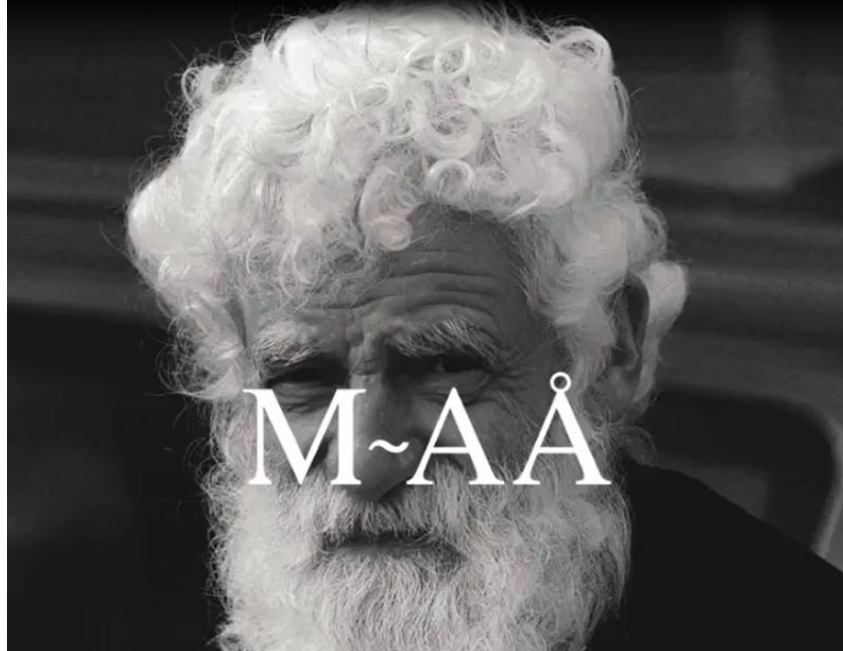


M~AA



## Enrique Davila González

Seijo, 11 de marzo de 1957

Hijo de Enrique y Victoria

### PERFIL:

Capitán de pesca. Ha trabajado la mayor parte de su vida profesional para la empresa PEREIRA, a bordo de diferentes barcos de su flota y en diferentes caladeros. Ejerciendo de Capitán del ESTAI, vivió en primera persona lo que se ha dado en llamar “Guerra del Fletán” en 1995.



XUNTA  
DE GALICIA

CONSELLERÍA  
DO MAR



Unión Europea  
Fondo Europeo  
Marítimo e da Pesca  
(FEMP)



Grupo de Acción Local  
do sector Pesqueiro  
Ría de Vigo-A Guarda



## BREVE RESUMEN BIOGRÁFICO

Su relación con el mar no fue vocacional ni temprana. Su padre anduvo a la mar como engrasador, normalmente en Gran Sol, y la mayoría del tiempo empleado para la empresa NORES. En su familia, solamente él siguió los pasos de su padre y se dedicó a la pesca, a partir de los 21 años, cuando terminó el servicio militar.

Realizó la instrucción en Ferrol y en la Escuela Naval de Marín, y su primer embarque fue en Huelva, de engrasador en el “QUEIMADO”, al caladero de Boston, a pescar solla y calamar. Recuerda que se mareó durante los cinco meses que duró la marea.

Después de esa campaña estuvo unas mareas en el sur de Galicia y en la costa de Portugal, también como engrasador, pero no le gustaba, porque sus tareas de engrasador también le exigían estar en el barco cuando estaba en tierra, así que ni estaba a bordo ni estaba en casa descansando; por lo que decidió quedarse en tierra para estudiar para puente y trabajar en barcos de gran altura lo que le permitiría estar más tiempo en el mar, y luego quedarse más tiempo en tierra con la familia; al contrario que su padre, que prefería mareas más cortas y más continuas.

En 1986 nace su primera hija, cuando él estaba terminando sus estudios de patrón de altura, que después completaría con capitán de pesca, aprovechando la prestación por desempleo por el tiempo trabajado previamente; terminando sus estudios

de capitán en el 1988.

Al terminar sus estudios embarca por primera vez en Pereira una campaña de segundo oficial en el buque “BELESAR” y después, de nuevo con su suegro, como primer oficial en el buque “MONTEFARO” capturando palometa por la costa gallega, y después en Canarias, para más tarde ir a Argentina, coincidiendo con la independencia de Namibia.

Comenta que hay mucha gente en el sector que tiene vocación. En su caso, reconoce que una vez que estaba trabajando, hizo que le gustara su trabajo, aunque nunca le gustó estar fuera de casa sin ver a su familia. *“La gente que trabaja en el puente no es un trabajo físico como el del marinero, que es quien tiene el trabajo más duro. Cuando tienes 30-35 años, ya tienes una buena posición, ya tienes una casa, un piso, algo ahorrado... puedes desvincularte del mar; pero si no estudiaste o invertiste en otra cosa... ¿A qué te dedicas? Además te puedes jubilar unos añitos antes”*

Recuerda sonriente que la primera vez que pudo hablar por teléfono, un minuto costaba 1.000 pesetas; y los marineros no podían permitírselo. Reconoce que en ese sentido, las cosas han cambiado mucho.

En 1993, se quedó en tierra, esperando el cobro de la última campaña con la empresa Moraval, que tenía barcos con bandera argentina, y había realizado allí unas dos o tres campañas. En ese momento acudió a

Pereira y embarcó en el “PUENTE SABARIS”, como primer oficial. Cuando volvió de esa campaña que duró seis meses, Pereira había comprado el “ESTAI” y había una plaza en el puente, así que le propusieron embarcar en una semana, y aunque no quería *“el que algo quiere, algo le cuesta”*. Pereira sería la empresa para la que trabajaría casi toda su vida.

Como acontecimiento histórico más relevante de su carrera profesional se encuentra el apresamiento del “ESTAI”, siendo él su capitán, lo que originó la llamada “Guerra del Fletán”, en el 1995.

Recuerda que la campaña en el “ESTAI” estuvo *“gafada”* desde el primer momento. El fallecimiento de tripulante que les obligó a volver a España, la rotura de la maquinilla, que les hizo permanecer en tierra 10 días, alguna otra avería, advertían lo que no iba a concluir mejor en su vuelta a caladero el 9 de marzo de 1995. En ese momento se encontraban faenando fuera de las 200 millas, al igual que otros barcos, cuando las autoridades canadienses les advierten que las cuotas estaban liquidadas, contradiciendo lo que desde España se les decía.

Davila recuerda como a las 14h vieron acercarse dos patrulleras y un remolcador y al poco tiempo se dieron cuenta de que aquella no era una inspección rutinaria y decidieron levantar la red. Desde el bote echaron una escalera que los marineros retiraron del costado, para que no subieran al barco, mientras desde las lanchas canadienses les decían *“pare*

*el barco o si no disparamos”* y de repente escucharon disparos, y en ese momento sí pararon el barco, ordenaron a la tripulación que se fuera al comedor, y subieron 4-5 personas y otros tantos armados, se adueñaron del diario de pesca y quisieron dirigir el barco hasta puerto, sin embargo, Davila y el pesca Serafín Blanco se negaron; y fue la propia tripulación la que llevó el barco a Saint John.

Enrique asegura que el gobierno canadiense planificó la entrada en el puerto para el domingo por la mañana, para que el muelle tuviese más gente y así tener más repercusión mediática. Cuando llegaron, estaba el embajador español, el alemán, y otras personalidades políticas de referencia. Recuerda que cuando lo llevaron a la corte, para el juicio, le tiraron huevos y que a pesar de que a la tripulación le ofrecieron la posibilidad de volver a España ninguno quiso irse, y todos se quedaron con Davila.

A los pocos días, el armador pagó una fianza para poder regresar con el barco y a pesar de todo lo ocurrido, en el mes de abril, volvieron a pescar con cuota de la que le habían acusado haber agotado.

Después de esa marea, que duró aproximadamente un mes, volvimos a Vigo y comenzó su etapa en Malvinas con el “ARGOS”, que ahora “ARGOS VIGO”, hasta 1998 que se va hasta China a buscar el “ARGOS PEREIRA”, buque en el que estaría hasta jubilarse en 2014, *“ese barco fue mi casa durante 14 años”*.



## Enrique Davila

